

PRECIOS DE SUSCRICION

En esta Ciudad, Capital de la Provincia (un mes)... 1 peseta  
En el resto de la Provincia y Península (trimestre)... 3 »  
En el Extranjero y Ultramar (idem)..... 5 »

# LA OPINION

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administracion de este periódico calle del Castillo número 63 y en la Imprenta del mismo, San Francisco, 8.  
El pago de la suscripcion será anticipado.

PERIÓDICO LIBERAL-CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife 20 de Abril de 1889

## LA OPINION

### LA MUERTE DE JESUS

Detente, humanidad; póstrate, mundo;  
El Dios inmenso que en el sol se asienta;  
El que hace hervir al piélagro profundo  
Con el soplo voraz de la tormenta;  
El que brilla magnífico y sereno  
Sobre las cumbres del azul palacio,  
Y de grandeza lleno  
Esclaviza á la mar y acalla el trueno  
Tendiendo el iris por el ancho espacio;  
El que pobló de estrellas  
Su rico eden, cual resplugente coro,  
Adornando con ellas  
Del firmamento las alfombras bellas,  
Como en azul jardín flores de oro;  
El Hijo de María,  
Pendiente de una Cruz y ensangrentado,  
Del pueblo entre la ronca gritería,  
Turbando el mar y oscureciendo el día,  
Acaba de morir crucificado.

Humíllate, mortal: la sangre pura  
Que hirviendo corre y en la Cruz gotea,  
Hierve tambien en tu conciencia oscura;  
Póstrate y calma tu dolor profundo,  
Tu triste error y tus pecados llora,  
Vierte llanto fecundo,  
Que hasta la inmensa redondez del mundo  
Es pobre altar para el que á Dios adora.  
Abre á la fé cual rico santuario  
Tu corazón doliente;  
La sangre de Jesús desde el Calvario  
Irás rodando á salpicar tu frente;  
Dobla la altiva sien; rómpase el grito  
De tu inmenso dolor, y avergonzado  
Haz que se borre, ante la Cruz postrado,  
La mancha de tu bárbaro delicto.

Con pabellon de nubes enlutada  
La bóveda del cielo aparecía  
Y en la tierra, de crímenes preñada,  
La sangre del Señor corre mezclada  
Con las lágrimas puras de María.  
El mar levanta furibundo grito,  
Ruge el abismo entre su fondo oscuro,  
Y cual sordo volcan del infinito  
El cráter rompe de su inmenso muro.  
Quien ¡Ay! descubre su insondable arcano!  
Quien su cólera enfrena,  
Si está enclavada la potente mano  
Que humilló la altivez del Océano  
Con leve cinta de menuda arena!

Gimiendo el aura vá de risco en risco,  
Y de tristeza lleno  
Sepulta el sol su resplugente disco  
Al eco ronco de la voz del trueno.  
Pálida sobre el Gólgota la luna  
Apaga sus medrosos resplandores,  
Y en el valle gentil, de flores cuna,  
Tiemblan de horror las moribundas flores.  
En los azules velos dilatados  
No brillan las estrellas;  
Y cómo han de brillar, si están cerrados  
Los ojos adorados  
Donde su blanca luz bebieron ellas!

Como niebla flotante  
Que del seno del mar trémula sube,  
Blanca bordando, convertida en nube,  
De los espacios el dosel brillante;  
Como el suspiro temeroso y vago  
Que arranca el viento al declinar el día  
Del bosque melancólico y del lago;  
Como la débil voz desgarradora  
Que en el hogar del trovador doliente  
Despide un arpa que temblando llora,  
Así con dulce y apacible calma,  
En éxtasis de amor adormecida,  
Hoy á los cielos se levanta el alma  
Lejos de las tormentas de la vida.

Señor, tu cabellera  
Es el rayo del sol; tu régia planta  
Al recorrer los mundos de la esfera  
Polvos de estrellas sin cesar levanta.  
Tu mirada es la luz con que ilumina  
El rosicler del iris las alturas;  
Tu plegaria es la tarde que declina  
Por las desiertas bóvedas oscuras.  
Tú revistes de púrpura y de plata  
El denso cortinaje de la bruma,  
Y desplomas la ronca catarata  
Con los doseles de su blanca espuma.

Nubes de azul, de rosa y de amaranto  
Pintan los aires de tu eden fecundo,  
Y en cada pliegue de tu augusto manto  
Despierta un sol y se levanta un mundo.

¡Y tú vas á morir! Vuelquen los mares  
Sus turbias ondas en terrible guerra,  
Devorando los senos de la tierra  
Y subiendo del sol á los altares.  
Quebránteuse los pueblos dilatados  
Al grito de las aguas cristalinas;  
Húndanse por las aires dibujados  
Esqueletos de torres levantados  
En pedestal de lóbregas ruinas;  
Esconda el sol sus rayos refulgentes  
De eterna noche en el abismo yerto,  
Y torcidas cadenas de serpientes  
Arrastre el hombre en áspero desierto,  
Antes que en medio de la Cruz sagrada,  
Y del viento á los fúnebres cantares,  
Espire el que en las sombras de la nada  
Hizo rodar los mundos y los mares.

¡Y has de morir! Las riendas de tu mano  
No detendrán entouces la carrera  
Del indómito y bárbaro Océano;  
No flotará en los aires la bandera  
De los rayos del sol; los huracanes  
Romperán los abismos de los montes  
Donde tienen su cárcel los volcanes.  
Se arrastrarán con ímpetu bravo  
Torciendo el cáuce y hácia atrás rodando  
El golfo hirviendo y el revuelto rio.  
Vas á morir: levántause las nubes,  
Cual un suspiro del callado suelo,  
Y gimen como voz de los querubes  
Las arpas de las vírgenes del cielo.

Dejad que el viento por el mundo ruede;  
Que el mundo se estremezca en su ruina;  
Es porque el mundo sostener no puede  
El peso santo de la Cruz divina.

Vedle subir la fúnebre garganta  
Del seco peñascal; mirad las rocas  
Partirse con la sangre de su planta;  
Contemplad tras el lóbrego horizonte  
El sudario de nieblas que se agita,  
Y ved alzarse en el angusto monte  
El cadalso de un Dios, la Cruz bendita.

¡Piedad, Señor! La plebe turbulenta  
En ronca y destemplada algarabía  
Con sorda calma tus suspiros cuenta,  
Observando en tu faz amarillenta  
Descomponer tu frente la agonía.  
Los vientos perezosos de la tarde  
Enjugan el sudor ensangrentado,  
Que gota á gota en tus mejillas arde:  
Mudo tropel de errantes golondrinas  
Te cubre con sus alas,  
Y arranca de tu frente las espinas.  
Vas á morir, Señor! cárdena espuma  
En hilo frágil por tu lábio ondea!  
¡Cuánta fatiga tu semblante abruma  
Y cuánta sangre de la Cruz gotéa!  
Inclínase tu frente dolorida  
Y la luz de tus ojos te abandona,  
¡A tí, que en la mañana de la vida  
Le diste un sol al mundo por corona!

¡Y yo pude Dios mío,  
Con insensato y loco desvario  
Redoblar tus heridas!  
Tú, que la vida das por nuestras vidas  
En la cumbre del Gólgota sombrío.

¡Sí, muerto está! con álas de crespones  
Avanzan las tormentas  
Del cielo en los oscuros pabellones.  
Rompe el volcan las cóncavas entrañas  
De su cárcel de fuego,  
Cual monstruo que estremece las montañas;  
Por los valles umbríos  
Perdidas bullen las sonoras fuentes,  
Los golfos, las cascadas y los ríos;  
Quebra la mar sus ásperas cadenas  
Y encajes de relámpagos arrastra  
Corriendo más allá de las arenas.  
En las nubladas bóvedas medrosas  
El sol apaga sus hogueras puras,  
Y en sorda convulsion saltan las losas  
De las calladas hondas sepulturas;  
Se estremecen los polos en la esfera  
Y la creación palpita quebrantada,  
Cual si de nuevo el mundo se perdiera  
En los yertos abismos de la nada.

¡Murió el Señor! con fúnebre armonía  
Las arpas de Salem gimen su duelo,

Y los ángeles cantan en el cielo,  
Y á los piés de la Cruz llora María.  
Quebrada luz los horizontes dora;  
El cadáver de un Dios cubre el sudario;  
La santa Virgen á sus piés lo llora,  
Y de los mundos la oracion sonora  
Los funerales canta del Calvario.

.....  
Apagado rumor; éco salvaje;  
Voz que estremece de Salem el muro;  
Aguilas que empapais vuestro plumaje  
Sobre los bordes del Cedrón oscuro;  
Luna cansada que en la noche umbría  
Palideces desierta y moribunda  
En la cima del Gólgota sombría;  
Huerto de la oracion; bosques secretos  
Que llorais tras las lóbregas cañadas;  
Cárdenos y amarillos esqueletos  
De nubes por los aires desgarradas;  
Últimos desmayados resplandores  
Del sol poniente que á lo lejos arde;  
Cisnes, que sois los tristes trovadores  
De la orilla del mar, allá en la tarde;  
Conservad las dolientes melodías  
Que se agitaron en el alma inquieta,  
Y recoged las muertas armonías  
Que nacieron del arpa del poeta.

### LA ASCENSION

— ¿Por qué la aurora de fulgores llena  
Vierte de perlas virginal tesoro  
Y en las ondas del céfiro sonoro  
Música dulce y lánguida resuena?

— ¿Por qué la tarde al espirar serena  
Hoy engalana su dosel de oro,  
Y en el jardín con mágico decoro  
Pálida se estremece la azucena?  
Es que desciende vagorosa nube,  
Que con sus perlas dibujó el rocío  
Y donde canta virginal querube;  
Es que Dios rompe su sepulcro frío,  
Es que su ímágen al Empireo sube  
Bañando en luz los golfos del vacío.

ANTONIO FERNANDEZ GRILLO.

### EL APLAZAMIENTO DE LAS ELECCIONES

Por fin es un hecho. Por fin el Gobierno ha puesto punto á sus vacilaciones presentando á las Córtes un proyecto de ley, cuyo texto á la hora que escribimos nos es desconocido, y del que no sabemos más sino que ordena la suspension de la renovación bienal de los Ayuntamientos que debía tener lugar en la primera quincena del próximo Mayo.

Pensó primero el Gobierno que las elecciones se verificasen en el tiempo y forma que determina la vigente ley. Luego atendiendo á las manifestaciones que en las Córtes se hicieron relativas á la defectuosa formacion de las listas electorales en un buen número de importantes municipios, se ideó el *mistiforis* de llevar á cabo las elecciones dentro del plazo legal pero no por las listas formadas para Consejales sino por las que rigen para la eleccion de Diputados provinciales. Casi que podía darse por adoptado este acuerdo que no entraremos á clasificar, cuando el telégrafo nos anunció que el Ministerio Sagasta había presentado una proposicion de ley aplazando la renovación de Ayuntamientos y que de su aprobacion por el Congreso y el Senado se había hecho cuestion de gabinete. Aprobada la proposicion por ambos cuerpos colegisladores, aun cuando con algunas diferencias que han hecho necesaria la eleccion de una comision mixta que se encargue de conciliar lo que resulte contradictorio entre lo votado por una y otra Cámara, en Boletín extraordinario se publicó ayer el siguiente despacho oficial:

«Ministro Gobernacion, Gobernador Canarias.  
Se ha votado en ambas Cámaras

el proyecto de ley suspendiendo elecciones municipales, no obstante haber sido precisa comision mixta para rectificar una enmienda de escasa importancia. Se promulgará como ley muy en breve, y téngalo V. S. en cuenta para suspender las operaciones preliminares de las elecciones ya convocadas.»

Es, pues, un hecho oficial el aplazamiento de las elecciones municipales. ¿A qué ha obedecido ese aplazamiento? Antes apuntamos que en el Congreso se levantaron autorizadas voces denunciando los más punibles abusos en la confeccion de las listas; y ahora debemos añadir que tanto el Sr. Maissonnave como la prensa independiente y no contaminada por el ciego fanatismo ministerial, han evidenciado del más elocuente modo que en Madrid, en Barcelona, en Sevilla, en Valencia, en Alicante, en Cádiz y en tantos otros importantes pueblos, aparecían amañadas las listas del más escandaloso modo. A esas manifestaciones que han debido resultar probadas por las averiguaciones del Gobierno, parece obedecer el aplazamiento acordado por medio de la ley votada en Córtes; aun cuando por el bien parece, que no lo sabemos, se haya apelado á otros pretextos para fundamentar la grave medida que acaba de adoptarse.

Y como lo que ha pasado en Barcelona bajo la férula del Sr. Rius y Taulet, y lo que ha ocurrido en Madrid bajo el dominio fusionista del Sr. Abascal, puede muy bien haber sucedido en aquellos de nuestros pueblos en que impera el funesto caciquismo leonino, de aquí que encarezcamos á nuestros amigos la mayor actividad y celo en el expurgo de las listas electorales, en la fundada suposicion de que el mismo Gobierno, para que el aplazamiento surta los debidos efectos, se apresurará á abrir un periodo de exámen y depuracion en las referidas listas.

De otro modo, sino sucede lo que prevemos, sino se acuerda la rectificacion minuciosa de las actuales listas, habrá que convenir en que otro móvil, de índole diversa, ha aconsejado al Gobierno el aplazamiento de las elecciones municipales; y en este caso, tambien aconsejamos á nuestros amigos, que sin tregua de reposo, cumplan sus deberes y vigilen por todos los medios á su alcance las operaciones todas preliminares al acto trascendental de la apertura de los comicios: en la seguridad de que allí en donde los actuales caciques muestran respeto á la ley, siquiara sea de imperfecto modo, allí han de triunfar la fuerza y el prestigio que nuestra noble causa ha obtenido de la opinion pública.

### LA CORONACION DE ZORRILLA

Entre los actos más solemnes y trascendentales que deben verificarse en Granada con motivo de la coronacion del insigne poeta autor de *Margarita la tornera*; entre las edificantes solemnidades que han de verificarse bajo los calados ajimeces de la morisca Alhambra en los próximos días de Junio, figuran los dos certámenes, ordinario el uno y extraordinario el otro, que se anuncian en los programas que para su publicacion nos ha enviado el Liceo de Granada, y van al pié de estas líneas.

Posible es que alguien de nuestros poetas y literatos, acudiesen á la honrosa justa que abre el Liceo granadino para honrar al más popular de nuestros poetas contemporáneos, al egregio lector del desgraciado Maximiliano, al insigne vate que en todas ocasiones ha pedido al cielo





